

*Scritti di Enrico Paribeni*, Roma, Viella, 1985, 4.º, 358 p., 346 figs. CXX láms.

Este volumen recoge una serie de "escritos menores" de Enrico PARIBENI. Un grupo de discípulos y colaboradores ha considerado preferible recurrir a esta modalidad para rendir homenaje al maestro y no la, pese a sus inconvenientes, aún frecuente del *Festschrift*.

Vaya de antemano que lo que pueda haber de "menor" en estos escritos corresponde a su extensión, ya que no al contenido.

Se reúnen aquí, aparte una bibliografía, casi medio centenar de trabajos, cuya fecha de publicación se extiende entre 1936 y 1981, unidos por el vínculo común del interés del autor por el arte griego y la arqueología clásica.

No cabe ni reproducir aquí el índice de este volumen ni analizar los trabajos. Sabido es que PARIBENI, aparte obras de amplias aspiraciones como han sido los catálogos de esculturas del siglo v a. C. en el Museo de las Termes (incluyendo las de la colección Ludovisi) o de Cirene, con la salvedad de un grupo publicado por ANTI y algunos de sus discípulos) como ha captado quien haya tenido que recurrir a ellas, ha gustado de desarrollar aspectos, brevemente indicados en aquéllos, en estos trabajos. En ellos se juega, aparentemente, a la paradoja de la modestia del título *Clossi, In difesa dell' Apollo Corsini*, la densidad del contenido y un cierto humorismo, "I Dioscuri e l'alterno viaggio", "Della liberazione di Ellena e altre storie" o "Di Harmodios, dello pseudo-Harmodios e di altri". Un humor un tanto británico y que podría reflejarse en este título con múltiples paráfrasis en obras de la literatura británica neogeorgiana...

Hubiera sido agradable, singularmente para quienes nos movemos en bibliotecas cuyas colecciones de revistas apenas abarcan el último cuarto de siglo, que se indicara la paginación original en los márgenes. No creo que esto hubiera sido especialmente difícil ni hubiera encarecido la edición. Para los tiempos que corren ésta tiene un precio bastante aceptable. Igual se diga para la ilustración, con alguna excepción como el "Discóbolo Lancellotti" de fig. 31 muy inferior a la reproducida en el citado catálogo del Museo de las Termas. No voy a entrar en detalles sobre algún trabajo que hubiera deseado ver incluido con preferencia a otros, puesto que soy consciente de cómo tales juicios pueden, en ciertos casos, ser subjetivos y cuán difícil es complacer a todos... Al fin y al cabo se trata de "escritos" no de "obras completas" en las cuales cabe, y así sucede, incluir trabajos y notas que no tuvieron otro propósito que el efemérico y anecdótico y que sólo desde este punto de vista deben valorarse.—ALBERTO BALIL.

GUERRINI, Lucía y GASPARRI, Carlo, *Il Palazzo del Quirinale. Studi preliminare sulle collezioni di antichità*, Roma, "L'Erma", 1985, 4.º, vi-100 p., 1 fig. en color, 27 fig. b. n.

Residencia, alternativa con respecto al Vaticano, de los pontífices primero, palacio real después y alojamiento presidencial hoy, el palacio Quirinal ha seguido una larga trayectoria precedida por una serie de villas y "vigne", ruinas gloriosas y mansiones de coleccionistas como el cardenal Ippolito de'Este. Pese a ello la fuente principal para el conocimiento de las colecciones escultóricas que alberga, en interiores o jardines, tiene que basarse en el socorrido MATZ-DUHN.

El presente volumen recoge una serie de estudios, como se hiciera ya para palazzo Mattei, sobre aspectos concretos. No es un catálogo de las colecciones pero induce a suponer que en ningún tiempo prudencial podremos contar con él. Sabemos ya que, aparte algunos elementos arquitectónicos la colección se compone de ciento una esculturas. Algunas se remontan a la colección del cardenal d'Este, prontamente diezmada en beneficio de Toscana, y, su-

cesivamente, del Museo Chiaramonti o Palazzo dei Conservatori (Braccio Nuovo). Esporádicamente alguna pieza pasó de los Museos Vaticanos al Quirinal. Alguna pieza incluida en el inventario de 1849 falta en la actualidad, otras, como los leones del faraón Nectanebo I, regresaron al palacio. En 1871 se incorporaron piezas procedentes del patrimonio ducal de Parma, de Villa Grazioli, del coto de caza de Castelporzinao y del palacio real de Turín o, por el contrario, fueron trasladadas al Museo de las Termas (1920). Como en otras colecciones la abundancia de inventarios efectuados mientras las piezas fueron de propiedad particular, y el caso es comparable al de Villa Boncompagni, palazzo Mattei o palazzo Borghese, se corresponde a una especial parquedad de inventarios pontificios o más recientes, con la excepción de los efectuados en 1849 y 1927.

El volumen recoge un estudio sobre una estatua de Hygieia-Musa de Mileto, DP 1159 que, tras el estudio de Lucía GUERRINI, habrá que tener en cuenta como tipo isíaco, un programa de restauración y estudio de conservación, DP 1160 (compárese con un ejemplar de la villa de Altafulla, Tarragona, BALIL, *Esulturas...* VI, en prensa), un retrato (SM 5127) y un "Meandro" (DP 1216). Son los estudios de GASPARRI (formación de la colección y colocación de las piezas) y Lucía GUERRINI sobre el tipo isíaco los que centrarán el interés del investigador. La identificación del tipo "Musa de Mileto" como Isis ofrece una serie de posibilidades frente a las habituales identificaciones basadas en la presencia del "nudo isíaco". El origen de la iconografía helenística de Isis, que no debe ser posterior a la creación del Serapis a la griega obra de Bryaxis, es un tema de suficiente interés para no caer en el atribucionismo aislado. El capítulo de GASPARRI conduce al tema del gusto por la antigüedad vivida y su integración en un conjunto en el ámbito de la Contrarreforma. Lo antiguo no sólo se "descubre" como en el Renacimiento sino que se "vive" integrado en la propia cultura. Algo podríamos reconocer en algunas colecciones españolas, por ejemplo, la sevillana "Casa de Pilatos" o, tardíamente, en la colocación de las esculturas en Palacio de Oriente antes de su traslado y descontextualización en El Prado... pero, en los momentos actuales, quizás esto sea pedir demasiado.—ALBERTO BALIL.

*Marcus Perennius Bargathes. Tradizione e innovazione nella ceramica aretina.* Roma, 1984, Viella / Visión, 1984, 4.º, 158 p.

Este catálogo de una exposición entra, tanto por el criterio de la recolección de materiales, entre los fondos del Museo de Arezzo, como en la ordenación y estudio de los mismos en el espíritu del *CVArr* de STENICO. A su memoria se dedica, justa y mercedamente, volumen y exposición. Quienes nos honramos con el magisterio y amistad de Arturo Stenico no podemos menos de agradecer las líneas que dedica a su obra en el Museo de Arezzo su actual director, Paola Zamarchi Grassi.

Este espíritu se manifiesta tanto en la monografía que Paola PORTEN PALANGE a la personalidad y obra de Bargathes como en las fichas que componen el catálogo.

Pese a su ingente producción Bargathes ha sido uno de los "parientes pobres" en la valoración de la industria artística de Arezzo. Ya Oxé, al contrario de DRAGGENDORF, advirtió que Bargathes esa algo más que un segundón con respecto a Perennius, era menester espigar en las conversaciones de STENICO, *Pisani-Dosi. Repertorio*. El capítulo de Paola PORTEN PALANGE aclara singularmente la "maniera" de Bargathes, sus marcas, al modo de las tigraneas de "letras grandes", excepto en un caso relacionable con el grupo de "letras pequeñas" y los punzones ornamentales. Otro aspecto es el "modo" de decorar, por ejemplo, las modificaciones en la posición de los punzones, la abundancia de temas "a mano alzada" ("manuscript") o, contra de lo tan repetido, ausencia de "ruedecillas" salvo casos de estriados, etc.

Respecto a la localización de oficinas y testares seguimos en el mismo punto. Paola ZA-